
Normatividades alternativas a las normas sociales y a las prácticas socio-religiosas cristianas. Pentecostales y paracristianos

Rodolfo Casillas R.

Centro de Estudios de las Religiones en México (CEREM)

Toda cosmovisión religiosa conlleva una propuesta de orden social, en particular, sus fieles deben de practicar y difundir en el entorno social en que realizan su vida cotidiana. Este principio ayuda a explicar que, en el caso mexicano, se señale en algunos sectores sociales que el catolicismo ha nutrido y orientado a lo largo de 500 años el devenir histórico nacional y que la moral ciudadana tenga como trasfondo normativo los dogmas católicos universales. Así, ante el reciente auge de las disidencias cristianas y paracristianas se argumenta que éstas constituyen un atentado no sólo a la práctica de la religión católica sino también a los valores sociales que desde ella se han implantado en el conjunto social, ayudando a la construcción de una convivencia pacífica entre mexicanos. En otras palabras, desde esta perspectiva se considera a esas nuevas formas y organizaciones religiosas una amenaza a la vida social y cultural de México, un peligro a la identidad nacional.

A mediados de los años ochenta, la persistencia de estos llamados de alerta influyeron para que distintas instancias gubernamentales y académicas destinaran parte de sus ingresos y recursos de investigación, respectivamente, hacia el estudio de las llamadas “sectas protestantes”, en donde por esa primera y primitiva clasificación, se involucraban a los fieles de las iglesias protestantes, a los miembros de organi-

zaciones pentecostales, a las asociaciones paracristianas, eventualmente a grupos carismáticos, etc. Poco a poco los primeros frutos de investigación confirmaron el auge y expansión de las bases poblacionales de dichas organizaciones religiosas, a la vez que se introducían matices y rectificaciones sustantivas;¹ entre ellas, que la nacionalidad de los pastores y ministros, en su gran mayoría era mexicana, que el periodo de fundación no era tan reciente como se señalaba, que muchas de ellas eran autóctonas, sin mayor liga económica ni dependencia del exterior, que no en todas partes eran fuente de conflicto y división, que no todas ni en todas partes mantenían un rechazo militante a los valores nacionales patrios, que algunas de ellas efectivamente se negaban a recurrir a los servicios médicos en procura de salud pero que otras no lo hacían así y, si contaban con los medios económicos necesarios, sí frecuentaban al médico, etcétera.

En términos generales, el grueso de los estudios se ha cargado hacia los aspectos antropológicos, etnoculturales y de politología, con muy limitados avances en el campo específico de la sociología de la religión. De ahí, pues, que si bien hay aportes significativos, aún falta mucho por avanzar en el conocimiento de aspectos medulares del proceder de dichas organizaciones confesionales, como los que se refieren a sus aportaciones a las pluralidades social y religiosa del país, de sus contribuciones y asimilaciones de los aspectos seculares y laicos de la sociedad mexicana y de su sensibilidad desarrollada para una rápida y, hasta el momento, persistente adopción por sectores crecientes de mexicanos. Es decir, si en un primer momento hubo, en algunos casos más que en otros, una motivación *negativa* en su estudio (el supuesto peligro que conllevaban), luego de un cierto avance y superación de prejuicios anticientíficos, es pertinente explorar la parte *positiva* (propositiva) de esas mismas organizaciones con la intención de llegar a conocer los razonamientos del orden social y religioso que ofrecen como

alternativa a los órdenes sociales y religiosos existentes y que han sido aceptados por amplios sectores sociales, no obstante los riesgos que su aceptación han significado. Si bien es sabido que la Biblia *es* la verdad revelada y que su consulta es obligatoria, poco se sabe de las partes específicas que se consultan, el orden que se sigue, la manera como se interpreta, las vías como se resaltan determinados tópicos, los aspectos sociales que se destacan e interpretan bíblicamente, etcétera.

Por ello, en este artículo presento el seguimiento de los mensajes doctrinales de dos organizaciones seleccionadas, las Asambleas de Dios y los testigos de Jehová. La idea de fondo es sencilla: los conversos a una nueva organización religiosa deben aprender e introyectar una nueva cosmovisión que norme su actuación social y religiosa, la organización le suministra mediante la palabra y la práctica esa nueva cosmovisión y, para ello, se sirve de materiales de evangelización y pastoral. El análisis, pues, de dichos materiales es vital para conocer la normatividad que dichas organizaciones proponen.²

Aquí he optado por presentar los fundamentos bíblicos y los sistemas de creencias resultantes para los distintos tópicos de la vida del creyente, según los presenta cada una de las dos organizaciones religiosas seleccionadas. Esto es así por dos razones fundamentales: 1a. mostrar el grado de elaboración que ellas han logrado para explicar bíblicamente las posibles situaciones individuales y sociales que puede enfrentar el creyente o el posible converso, y para las cuales requiere de respuestas desde la fe; 2a. evidenciar las reiteraciones sociorreligiosas de las iglesias estudiadas que, hasta cierto punto, les permiten ofrecer un espectro espiritual similar, con diferencias de matiz, particularmente visibles en los estudios de caso como los que se podrán realizar en un momento ulterior. Y no sólo eso: también explorar la cercanía y eventual similitud con valores seculares de la sociedad.

Aquí importa destacar los aspectos esenciales de la “oferta” de bienes religiosos hecha por una iglesia evangélica-pentecostal, las Asambleas de Dios y por una paracristiana como es la de los testigos de Jehová.

Las Asambleas de Dios

Las Asambleas de Dios cuentan con *principios doctrinales* que, en forma sumaria, son los siguientes:³ 1) Adorar a Dios en Espíritu y en verdad; 2) Cultivar las bendiciones que provienen de la comunión; 3) Impartir instrucciones de las doctrinas sagradas de la Biblia, para el crecimiento de la iglesia en conocimientos espirituales, en santidad y fuerza moral en amor a Dios y al prójimo. 4) Difundir el conocimiento del Evangelio por todas partes, sea por medio de un testimonio de una vida fiel, sea por medio de la predicación de la palabra de Dios. Al decir de los propios asambleístas, esos objetivos son los ideales más elevados del hombre que pueden inspirar su alma.

De la existencia del único Dios. La existencia del único Dios verdadero está manifestada en la Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo), según se constata en distintos versículos,⁴ de donde resulta el siguiente conjunto de creencias: 1) El Trino de Dios es creador del universo. 2) El Trino de Dios es Salvador del hombre. 3) El Padre es Dios. 4) El Hijo es Dios y 5) El Espíritu Santo es Dios.

La importancia de la Biblia. La palabra revelada y su trascendencia en la vida del hombre es fundamentada en el texto sagrado:⁵ 1) La palabra inspirada de Dios por medio de la cual Él se comunica con su pueblo. 2) La regla infalible de fe y conducta para guiar de la tierra a los cielos. 3) La Revelación completa de Dios; no se le puede agregar ni quitar: el que le añada Dios añadirá sobre él las plagas que están escritas en la Biblia y el que le quite Dios quitará su nombre del libro de la vida.

La salvación. “La salvación del alma es una transformación milagrosa que se efectúa en la persona que se convierte a Cristo”:⁶ 1) La *naturaleza* de la salvación es una resurrección; es una renovación, es una regeneración: es un nuevo nacimiento; 2) La *necesidad* de la salvación si el hombre está perdido; si el hombre está destituido de la gloria de Dios; si el hombre está muerto en sus delitos y pecados; si Dios quiere que sea el hombre salvo por él: porque sin la salvación el hombre no puede ver el Reino de los Cielos; 3) Los *medios* de la salvación: Dios da salvación *únicamente* por Jesucristo su Hijo; Jesucristo es el *único* Salvador; Jesucristo es el *único* camino hacia el Padre; Cristo es el *único* mediador entre Dios y los hombres; *no hay salvación por otro medio o persona* (no por las obras de la Ley de Moisés, ni por los ídolos o imágenes, ni por María la madre terrenal de Jesús). La salvación se obtiene por los siguientes medios: el arrepentimiento; por la fe en la palabra de Dios; y por la fe en la Sangre de Cristo; 4) Las evidencias de la salvación son internas y externas; las internas consisten en el testimonio del espíritu de que se es hijo de Dios. Las externas son: el gozo, la paz, la nueva manera de vivir y los frutos del espíritu.

La sanidad divina. “La sanidad del cuerpo es una bendición de Dios para sus hijos que creen en Él, como un privilegio adicional a la Salvación”:⁷ 1) La sanidad del cuerpo es prometida de Dios en las Sagradas Escrituras. 2) La sanidad Divina se ha provisto en la expiación. 3) Dios es el sanador. 4) Cristo sanaba a los enfermos. 5) El Espíritu Santo imparte el don de sanidad. 6) La Sanidad Divina se opera: Dios sana por medio de la fe del enfermo; también sin la fe del enfermo, pero con la fe de otros; Dios permite la sanidad por medio de elementos naturales, tales como la masa de higos, el agua, el aceite y vino, la saliva y la tierra. 7) Todo lo que Dios creó es bueno (la tierra, la vegetación, lo orgánico, los astros), por ello “todos los elementos medicinales de que el hombre disfruta actualmente. La ciencia no ha creado ni ha inventado ninguna medicina, solamente la ha descu-

bierto. Dios es el creador de todo". Esto da lugar a la siguiente nota aclaratoria: "si un hermano no tiene fe para sanar de sus enfermedades sin medios humanos, no debe ser censurado porque busca la ayuda médica. Pero en todo caso es mejor confiar en Dios".

El bautismo en el Espíritu Santo. Junto con la conversión, el bautismo es otra de las bendiciones que Dios da al hombre. De ahí que todo creyente debe anhelarlo y buscarlo. De su importancia para la vida y la salvación del hombre se tiene fundamento en un conjunto de versículos:⁸ 1) El bautismo en el Espíritu Santo no sólo fue para los discípulos en el día de pentecostés. 2) El bautismo en el Espíritu Santo fue profetizado por los profetas y por Jesucristo. 3) El bautismo se recibe después de la conversión. 4) Hay distintas formas de recibir el bautismo: de repente; por oración personal del candidato; por imposición de las manos; mientras se oye un sermón. 5) Los requisitos para recibir el bautismo son: ser convertido al Evangelio; ser obediente a la palabra de Dios; perseverar pidiéndolo en oración; tener fe en Dios; ser humilde. 6) Las evidencias inmediatas y permanentes del bautismo son: de las primeras, hablar en lenguas y el don de la profecía; de las segundas, el fruto del Espíritu y testimonio de Jesucristo.

La segunda venida de Jesucristo. Ésta es la esperanza y consuelo de todo cristiano, que le sostiene incluso en los momentos más difíciles. Previo a ella ocurrirán hechos anunciadores, que ya están contemplados en la palabra revelada:⁹ 1) La resurrección de los creyentes en Cristo. 2) La transformación de los creyentes vivos. 3) El levantamiento de los dos grupos, transformados y requisitados para estar siempre con el Señor (este levantamiento es conocido como el rapto de la Iglesia). 4) Siete años después de estos hechos, se efectuará el advenimiento de Jesucristo con sus santos acompañantes. 5) Entre el rapto de la Iglesia y la segunda venida de Jesucristo, en el lapso de los siete años, los creyentes estarán en gozo y los no creyentes se quedarán en la

tierra para sufrir la opresión del Anticristo. 6) Luego del descenso, Jesucristo establecerá su reino por mil años y los creyentes serán reyes y sacerdotes junto con él.

El juicio final. Al término del milenio se efectuará la resurrección de los muertos incrédulos con el objeto de ser presentados y juzgados delante del gran trono blanco y luego arrojados al Lago de fuego; la misma suerte correrá Satanás, con destino al Lago del fuego.¹⁰

La Iglesia. De acuerdo al vocablo griego del Nuevo Testamento, *ekklesia* significa "asamblea de llamados". En otras palabras, por iglesia se entiende el conjunto de personas redimidas por la fe en Cristo y los méritos de su sangre:¹¹ 1) El término iglesia se aplica a una congregación local, al cuerpo de cristianos de una ciudad y al cuerpo de creyentes de toda la tierra. 2) Los símbolos de la iglesia son: a) un pueblo redimido con la sangre, separado del mundo, que cree en el Santo Evangelio y que practica los preceptos cristianos; b) un cuerpo en que la cabeza es Cristo y los creyentes son los miembros de ese cuerpo. Este símbolo hace destacar la relación esencial que existe entre Cristo y el creyente, y también de un creyente a otro, y que la autoridad espiritual de la Iglesia reside en Cristo y no en una persona intermediaria en la tierra. Sin embargo, el ministerio del Evangelio se efectúa por medio de seres humanos guiados e inspirados por el Espíritu Santo; c) un edificio o un templo que tiene a Cristo como fundamento y piedra principal del ángulo, en que los apóstoles y profetas forman parte del fundamento junto con Cristo y los creyentes son piedras vivas que se usan en la construcción de ese templo espiritual. Este símbolo establece que Cristo es la roca en que está fundada la Iglesia, que es un error enseñar que la Iglesia está fundada sobre Pedro, cuando él sólo es parte del fundamento junto con los demás apóstoles, y que Dios mora en la Iglesia para guiarla y bendecirla; d) la relación de Cristo con el creyente se caracteriza porque ambos participan de la misma vida espiritual, porque el creyente debe llevar el fruto

y Dios le limpiará para que pueda llevar más fruto. Ello quiere decir que el creyente es partícipe de la naturaleza divina, que le imparte fe, gracia, amor y valor; que todo creyente debe esforzarse por llevar fruto llevando almas a Cristo; que Dios practica la disciplina con sus hijos para que éstos se encaminen por el camino fructífero. 3) La Iglesia es también la esposa de Cristo, en forma simbólica. El símbolo tiene por objeto "iluminar un lado particular de la verdad, y no el proporcionar fundamento para fundamentar una doctrina". 4) La condición principal para pertenecer a la Iglesia y ser miembro del cuerpo de Cristo es la salvación o regeneración, vía un verdadero arrepentimiento (la confesión de los pecados y el abandonar los mismos) y la confesión pública de fe en Jesús. 5) La misión de la Iglesia en la tierra es predicar el Evangelio a toda creatura y mantener una norma de santidad y de justicia delante del mundo.

Las finanzas de la Iglesia. Aunque se señala que no se necesitan fondos monetarios para comprar la salvación o para pagar la bendición espiritual de Dios, los asambleístas reconocen que se necesitan fondos para sufragar los gastos que ocasionan el ministerio y la expansión de la Iglesia en la tierra. La base bíblica de estos señalamientos se encuentra contemplada en el texto sagrado:¹² 1) El sostén financiero de la Iglesia debe proveerse por los mismos miembros de ella, lo que es natural dado que son ellos los que tienen interés en que la Iglesia cumpla con su misión sobre la tierra. 2) La porción básica que debe consagrarse a la obra de Dios es el diezmo (la décima parte del ingreso). 3) La consagración de los diezmos para el servicio de la obra de Dios sobre la tierra ha sido practicada en los tres periodos principales y que se detallan en la historia bíblica; el de los patriarcas, el de la Ley de Moisés y el de la Iglesia apostólica.

La santidad. Dios es santo y sus hijos deben serlo también: 1) El vocablo santo conlleva las ideas de: a) separación en tanto que Dios es santo y está separado de todo lo terreno y humano; cuando Dios desea usar a alguna persona para su

servicio lo separa de todo para poder usarla y, en tanto que separado, el creyente se convierte en Santo. b) dedicación en tanto que separado de algo se dedica a otro algo. Cuando el creyente se separa para servir a Dios debe dedicarse por entero a su servicio. c) purificación, en tanto que separado y dedicado a Dios el creyente se purifica. Lo que se dedica a Dios debe estar puro, los creyentes que se dedican a él también deben estarlo y se les exhorta a que se limpien de toda inmundicia. d) consagración, en tanto que el creyente está obligado a vivir una vida santa delante de Dios. e) servicio, por ser la evidencia más inmediata de santidad. 2) El tiempo de la santidad es inmediato al tiempo de la conversión; es progresivo si el creyente se esfuerza en perfeccionarla y es completo en la resurrección.

La oración. La oración es deber y privilegio de todo creyente:¹³ 1) La oración es el acercamiento a Dios en comunión espiritual para adorarle y alabarle, para pedirle por las necesidades del creyente, para interceder en favor de otras personas y para confesarle los pecados. 2) La oración se hace a Dios en nombre de Jesús, en el poder del Espíritu Santo, con el entendimiento y en todo tiempo.

Sacramentos y ceremonias. El bautismo y la Santa cena son los dos sacramentos de los asambleístas:¹⁴ 1) Sobre el bautismo en agua. Es una especie de muerte del hombre viejo y la resurrección del nuevo. Para ser bautizado es menester que el candidato dé testimonio claro y sincero de fe en Dios, que presente frutos dignos de arrepentimiento pues el bautismo es optativo. El bautismo debe hacerse por inmersión y no se puede practicar en una persona menor de 14 años, menos en niños. 2) Sobre la Santa Cena. Ésta fue practicada por el Señor, quien ordenó que se practicara hasta su segunda venida. El cuerpo y sangre hablan de su sacrificio por el hombre. El creyente debe hacerse un autoexamen antes de participar de este privilegio para evitar un acto indigno. A diferencia del bautismo, que es optativo, la Santa Cena es obligatoria que se practique por obediencia al Señor; no

esforzarse por tomarla es un acto de desacato al mandato del Señor. La Santa Cena es un medio para levantar y mantener en alto la norma espiritual de la Iglesia.

La presentación de los niños al Señor. Mediante esta ceremonia, los evangélicos asambleístas llevan a sus niños a la Iglesia a una presentación ante Cristo en acto de gratitud y consagración:¹⁵ 1) Los padres deben manifestar el deseo de que sus hijos crezcan bajo la instrucción de la palabra divina para que, al llegar a la edad adecuada, ellos se entreguen a Dios. 2) En lo que se refiere a los padres, éstos harán voto solemne de mantener la vida de sus hijos en fidelidad a Dios, así como llevar una vida cristiana ejemplar. 3) De acuerdo a las sagradas escrituras, el bautismo sólo se administra a los adultos y no a los niños. 4) Sin embargo, Dios concedió la gracia de presentación de los menores. 5) Los niños son una bendición de Jehová y reciben la bendición del Señor cuando ellos son presentados ante Él, aunque cabe la aclaración de que en caso de que se pretenda que un menor sea presentado por un inconverso se pedirá a un creyente fiel a la Iglesia que la presentación sea hecha por él y no por el inconverso.

El matrimonio. El carácter solemne y trascendental de este acto queda establecido en la Biblia:¹⁶ 1) El matrimonio fue instituido por Dios. 2) El matrimonio fue confirmado por Cristo. 3) El matrimonio fue enseñado por los apóstoles. 4) El matrimonio es símbolo espiritual de la unión que existe entre Cristo y la Iglesia. 5) En culto a Dios se aplica la norma evangélica de solemnizar el matrimonio en dos sentidos: a) reconocimiento a Dios como dueño del nuevo hogar que habrá de establecerse y b) establecimiento de que los creyentes que contraen matrimonio desean las bendiciones de Dios en su vida matrimonial. 6) Las uniones ilícitas han sido la causa de la corrupción social, moral y espiritual de todos los tiempos. En consecuencia, toda persona debe acatar las disposiciones evangélicas sobre el matrimonio señaladas en los puntos anteriores. Serán consideradas unio-

nes ilícitas las que establezcan un creyente con una persona incrédula y las que contraigan segundas nupcias, salvo en los casos que contempla la constitución del Concilio General de las Asambleas de Dios. 7) Las Asambleas de Dios sólo solemnizan las uniones que previamente han sido legalizadas por autoridades civiles en cumplimiento de las leyes locales establecidas. 8) Las Asambleas de Dios y sus pastores sólo solemnizan uniones de las personas que sean miembros en propiedad de la Iglesia, salvo el caso especial en que el cuerpo oficial autorice lo contrario.

La sepultura de los muertos. El acompañamiento de los deudos en los momentos de dolor es un acto de caridad, amor y solidaridad, que ayuda a estrechar los lazos entre los hermanos cristianos.¹⁷ En otras palabras, los señalamientos bíblicos se expresan de la siguiente manera: 1) Es deber fundamental de la Iglesia evangélica acompañar a los parientes de un feligrés fallecido. 2) Con todo respeto y con propósito sincero se debe acompañar los momentos de dolor de los hermanos deudos. 3) Durante el tiempo en que se vele al cadáver, se debe procurar mantener una mayor compostura, absteniéndose de conversaciones que no concuerden con la situación y se debe celebrar un culto de predicación, así como orar por los deudos. 4) La Iglesia ayudará a sufragar algunos gastos que se ocasionen por la pérdida física, dando su aportación económica, pues ello constituye una prueba de amor cristiano. 5) La Iglesia acompañará a los deudos al lugar del sepulcro para así cumplir con el deber cristiano. 6) La ceremonia en el lugar del sepulcro correrá a cargo del pastor o de la persona nombrada para tal efecto.

Los testigos de Jehová

Los testigos de Jehová, por su parte, han desarrollado un cuerpo doctrinal y de creencias del que a continuación se expone su parte medular. Como en los casos anteriores, el

esquema que se presenta no es exhaustivo, pero sí representativo de sus postulados principales.

Jesucristo. El conjunto de creencias es:¹⁸ 1) Jesucristo es el hijo de Dios. 2) No existe la Trinidad. 3) Aclarar el malentendido y acabar con las enseñanzas falsas arraigadas en el paganismo, que se originan en Satanás. 4) Conocer la verdad, libera a los hombres. 5) Obrar en armonía con la verdad significa vida eterna.

Los principios cristianos. De manera fundamental, los testigos se refieren a principios que, desde su particular punto de vista, resumen las verdades básicas de las cuales se pueden derivar otras verdades y leyes:¹⁹ 1) Los principios de la Biblia son vida y los cristianos sabios aprenden a amarlos. 2) Sólo algunos los captarán y guiarán su vida por ellos. 3) Jehová quiere que los hombres y las mujeres vivan en armonía con esos principios y así hereden la vida. 4) Si se aplican los dichos de Jesús y se sigue con sumo cuidado sus pasos se estará en el mismo camino que él. 5) Los verdaderos cristianos deben luchar contra su naturaleza imperfecta a la vez que tienen que vivir en un mundo opuesto a los valores y principios por los que tratan de regir su vida: los cristianos no son parte del mundo. 6) Los que deciden servir a Jehová lo hacen de manera voluntaria y con decisiones serias. 7) Hay que evitar la convivencia con el incrédulo, hay que separarse del espíritu del mundo, egoísta y deshonesto, materialista y que busca el placer. 8) El fumar, comer en exceso, el beber y el uso de otras drogas son desafueros a los principios básicos del cristiano. 9) El seguir los principios de la justicia cristiana es verdaderamente el proceder sabio; hacerlo redonda en alabanza a Jehová y en bendición eterna para el que los cumple.

La interpretación de la Biblia. La Biblia tiene un autor, Dios Jehová, y cerca de 40 escritores. Entre ellos no hay contradicción, aunque ninguno por sí mismo dice todo lo que podría decirse sobre algún tema en particular. De ahí que para abundar en algo específico sea necesario ir de un pasaje

a otro hasta complementar el mensaje bíblico:²⁰ 1) La variedad de interpretaciones contradictorias de hoy entre los llamados cristianos no es culpa del Autor de la Biblia ni de los escritores de la misma. 2) La culpa es de sus lectores que no han seguido la dirección del espíritu de Dios para así dejar que Dios interprete su propia palabra; han permitido que ideas personales les nublen el entendimiento respecto a lo que dice el Autor. 3) El Autor no puede contradecirse; para entender su obra hay que tener presente el contexto en que él dijo su palabra. 4) Las personas honradas y que temen a Dios no se interesan en torcer las Escrituras, sino que buscan todos los textos bíblicos sobre el asunto que quieren entender. 5) Con la humildad propia del buen cristiano, millones de personas que antes estaban divididas por razones de religión han logrado ahora unidad religiosa con los testigos de Jehová. 6) Cuando se permite que su Autor interprete para el lector la lectura es provechosa para enseñar, censurar, rectificar y para disciplinar en justicia.

Tradiciones religiosas. No todas las tradiciones van de acuerdo con la palabra de Jehová, por lo que es necesario seguir lo estipulado en los pasajes bíblicos correspondientes:²¹ La persona que teme a Dios debe examinar cuidadosamente toda tradición y rechazar la que resulte antibíblica.

Puntos sobresalientes de las 16 visiones apocalípticas: 1) Jesús, en medio de siete candelabros que representan congregaciones, envía mensajes amorosos mediante siete estrellas, los superintendentes ungidos. 2) Delante del trono celestial de Jehová, el Cordero victorioso recibe un rollo de mensajes de juicio. 3) Cristo Jesús sale cabalgando para vencer, mientras otros jinetes afligen a la humanidad y se acerca el día de la ira de Dios. 4) Mientras unos ángeles impiden que se desate la gran tribulación, se completa el recogimiento de los 144,000 y de la gran muchedumbre. 5) Por toques de trompetas, unos ángeles proclaman mensajes de juicio, y los testigos de Jehová salen como un enjambre de langostas a denunciar la religión falsa. 6) Al toque de la séptima trom-

peta se reaviva a los “testigos” de Dios para anunciar el Reino entrante de Jehová y de su Cristo. 7) Después de nacer el Reino en 1914, Cristo arroja a Satanás y sus demonios a la Tierra. 8) Aparecen dos bestias salvajes, la segunda bestia política infunde vida en una imagen de la primera, la ONU. 9) Los de la humanidad que “temen a Dios y le dan gloria” son recolectados para la vida eterna, y otros para la destrucción. 10) El derramamiento de siete tazones de la cólera de Dios culmina en la ejecución de todos aquéllos a quienes motiva el “aire” contaminado de Satanás. 11) La gran ramera, la religión falsa, es derribada de la “bestia” política, que entonces la devasta. 12) Después de la destrucción de Babilonia la Grande, finalizan las preparaciones para las bodas del Cordero y su novia, los 144,000. 13) Después de la destrucción de la gran ramera, Jesús y sus ejércitos celestiales destruyen al resto del sistema terrestre de Satanás. 14) El encerrar en el abismo a Satanás abre el camino para el Reinado de Mil años de Cristo y su novia, los 144,000. 15) Bajo el “nuevo cielo” de Cristo Jesús y su novia, la sociedad humana de la “nueva tierra” disfrutará de incontables precedentes de Jehová. 16) Las provisiones de Dios para curar y dar vida a la humanidad fluyen a través de la gloriosa Nueva Jerusalén.

El ministerio. La ordenación de un ministro al servicio de Dios es algo al alcance de todo buen cristiano:²² 1) Sólo después de tener el conocimiento de la Biblia está el estudiante en condiciones de bautizarse. 2) El solamente tener el conocimiento no califica a uno para dedicarse a Jehová. También es necesario que uno se arrepienta y se convierta en cristiano serio y responsable. 3) El remordimiento debe ir acompañado de obras que lo demuestren, para que realmente haya un cambio en la vida. 4) Los ancianos y superintendentes deben acompañar en la lectura de las enseñanzas fundamentales de la Biblia al nuevo creyente; esto asegura que el cristiano en ciernes ha adquirido un conocimiento exacto de los propósitos de Dios. 5) El bautismo salva de este

mundo inicuo. Cuando alguien se bautiza por su fe en los beneficios de la muerte y resurrección de Jesucristo está en condición de salvo delante de Dios. 6) La ordenación significa el nombramiento de alguien a un puesto ministerial. Jesucristo fue el principal ministro de Dios. Fue después de su bautismo en agua cuando Dios expresó que aprobaba a Jesús como Hijo suyo y lo ordenó ministro suyo. 7) Al ministro se le reconoce por sus obras. La predicación del Reino es la obligación principal del ministro; todas las demás actividades deben limitarse para que pueda cumplir plenamente su cometido. 8) Aunque debe cumplir con sus necesidades físicas y las de su familia, se contenta con tener sustento y con qué cubrirse. No se permite que los intereses o deseos personales le distraigan del ministerio: se esfuerza por imitar el excelente ejemplo de Jesucristo, cuya vida tuvo como centro predicar el Reino. 9) El cristiano recién bautizado puede desarrollarse más. Su bautismo, que significa su ordenación, es sólo un paso importante en su desarrollo cristiano. Cada ministro ordenado tiene que continuar edificando aprecio, de corazón, a las cosas espirituales. Tiene que programar tiempo para su estudio personal. Tiene que aprovechar todas las provisiones de la congregación para reunirse con sus compañeros cristianos. Debe trabajar en mejorar la calidad de sus oraciones, lo que resultará en una más íntima relación personal con Dios.

Satanás. Quien cree en la Biblia cree en Satanás.²³ 1) Quien cree en la Biblia cree en Satanás. 2) Satanás es el adversario de Dios y enemigo de la humanidad. 3) Satanás es una criatura celestial y poderosa que ejerció su libre albedrío en oposición a Dios; condujo a Eva y, mediante ella, a Adán a la desobediencia y a la muerte. 4) El mundo de hoy es el mundo de Satanás; él es su gobernante y Dios, sea que la gente lo reconozca o no. 5) Satanás ha tenido muchísimo tiempo para estudiar la psicología humana, analizar la naturaleza humana con todos sus defectos innatos y adquiridos; sabe cómo manipular sus debilidades y vanidad. 6) Satanás

usa el egoísmo innato para cegar al hombre durante toda su vida. 7) Satanás puede socavar la espiritualidad al grado que el hombre se disguste por algo que ocurre en su entorno inmediato, como su congregación religiosa. 8) Satanás puede hacer que se cometan pecados crasos, que se mienta y engañe a los superiores y ancianos de la congregación. 9) Satanás conoce la intensidad de los impulsos sexuales de la humanidad; puede pervertir y torcer el papel de lo sexual. Los cristianos no casados pueden caer en la tentación de cometer fornicación y otros abusos sexuales. Los casados, si divagan, puede caer en conducta traicionera y ser infieles al cónyuge a quien ha jurado fidelidad. 10) La humanidad vive en un mundo de engaño, mentira y cólera. Satanás usa los medios de comunicación para esparcir esta degradada mentalidad; la programación televisiva presenta a personas atractivas que viven una vida de engaño mutuo. Las sugerencias de Satanás fácilmente entran en el pensamiento de la humanidad. 11) Hay que estudiar renovadamente la Biblia para mantener firme la espiritualidad personal, de la familia y de la congregación. Sólo estando fuertes se pueden superar los ataques de Satanás y las burlas de parientes y amigos que se burlan de las creencias del cristiano. 12) Es vital confiar totalmente en Jehová para salir victoriosos en la lucha y para mantenerse íntegros.

La señal de Dios. Dios en la Biblia dejó dicho el fin, la destrucción y que habría señales de la cercanía de ese momento:²⁴ 1) Se levantarán nación contra nación y reino contra reino. 2) Habrá grandes terremotos. 3) Habrá pestes. 4) Habrá escasez de alimentos y muchas muertes, en consecuencia. 5) Habrán escenas espantosas, grandes señales del cielo, el sol y la luna, el bramido y la agitación del mar; téngase presente la existencia de aviones, bombas, submarinos atómicos, el peligro de la guerra nuclear. 6) La realización de la señal, a la vez, es el anuncio de la liberación por obra de Dios.

El cambio de religión. El cambiar a la verdadera religión es algo necesario al hombre, para adoración de Dios y salvación del hombre mismo. La sustentación del porqué cambiar de religión es necesario, se fundamenta bíblicamente²⁵ de la forma siguiente: 1) Al estudiar la Biblia se aprende que las maravillas que hay en el mundo vienen de un Creador que tiene nombre y personalidad. 2) Esa personalidad atrae por su amor, sabiduría, equilibrio, justicia y poder. 3) La relación con Dios libera al hombre de las costumbres opresivas que no tienen significado ni valor. 4) La relación con Dios libera al hombre del temor a la muerte, pues tiene la esperanza de la resurrección. 5) El cambio de religión también responde a la necesidad de hallar la verdadera religión. Quien cambia sabe que el afecto y el amor no se deben a que las personas se conocen y se caen bien por la frecuencia con que se ven; ambos sentimientos son resultado del estudio regular de la Biblia y de la aplicación de sus principios en la vida, a la manera como lo hacen los testigos de Jehová.

El Bautismo. La trascendencia del bautismo para un testigo se fundamenta en distintos paisajes bíblicos:²⁶ 1) El bautismo es un símbolo que indica que el que se bautiza en agua se ha dedicado incondicionalmente a Jehová Dios mediante Jesucristo. 2) El dedicar algo está relacionado con una declaración o entrega por devoción. El dedicarse a Dios se refiere al acto por el cual el hombre se aparta sin reserva por un acuerdo para hacer la voluntad de Dios mediante Cristo. 3) El bautismo es para los que tienen suficiente edad para aprender, creer y ejercer la fe. 4) El bautizarse en el nombre del Padre significa que esa persona reconoce la autoridad de Dios. 5) Bautizarse en el nombre del Hijo significa que esa persona reconoce la autoridad de Cristo y ve en él el medio que Dios ha provisto como rescate correspondiente. 6) Bautizarse en el nombre del Espíritu Santo significa que éste es la fuerza activa de Dios, no una persona usada por él para inspirar a los escritores de la Biblia. 7) El

que se bautiza en nombre de Dios se dedica a él y no puede estar amando también a este mundo. La seguridad en este mundo y más allá de él está en la relación con Jehová Dios mediante la dedicación. 8) Lo que mueve a dedicarse a Dios y a bautizarse es un corazón lleno de amor y no un cerebro lleno de respuestas.

Firmeza y flexibilidad. En la creencia, el testigo debe saber conjugar las dos cualidades, de acuerdo a lo estipulado en la Biblia.²⁷ Así: 1) El cristiano necesita una combinación de firmeza y flexibilidad. 2) No puede haber flexibilidad en cuanto a la obediencia a Dios. 3) No es difícil para la mayoría de los cristianos el someterse a leyes bíblicas claramente definidas. Pero a los cristianos se les dice que sean obedientes a los que les llevan la delantera. 4) No debe evadirse la obediencia a los ancianos, esposos, padres ni patrones en el nombre de la flexibilidad. 5) Los cristianos deben tener presentes las imperfecciones propias y las de los otros a la hora de considerar el uso de la flexibilidad. 6) Es particularmente apropiado que los que ejercen autoridad sean razonables. 7) Los ancianos deben ser flexibles respecto a aplicar diversas reglas en la congregación. Nunca deben permitir que las reglas invaliden la palabra de Dios por dar a estas reglas más peso que a los principios perfectos de la Palabra de Jehová. 8) Es apropiado que los ancianos sean flexibles cuando tal flexibilidad no viola los principios bíblicos. 9) También se debe mostrar flexibilidad cuando se traten asuntos judiciales en la congregación. Siguiendo las enseñanzas de la Biblia, los ancianos deberían poder deleitarse en perdonar cuando hay prueba clara del arrepentimiento verdadero. 10) No es fácil mantener un equilibrio entre firmeza y flexibilidad debido a la imperfección humana. Mas, los cristianos que se esfuerzan por ser firmes y flexibles tendrán recompensa porque disfrutarán de mejores relaciones y evitarán perturbación emocional; al seguir así hacia adelante, juntos con la esperanza de adquirir la vida eterna.

El cambio en el gobierno. El fracaso del gobierno humano, en general, hace cierta la aseveración de que la humanidad por sí misma es incapaz de gobernarse, que para hacerlo bien necesita la intervención de Dios.²⁸ De donde: 1) El hombre no fue hecho para gobernarse a sí mismo sin ayuda externa. 2) Pronto el gobierno cotidiano de la humanidad estará en manos de una forma de gobierno enteramente nueva que alcanzará éxito completo. Dios predijo este cambio radical de gobierno. "De hecho, es el mismísimo tema de la Biblia". 3) Dios siempre ha estado interesado en el gobierno de la humanidad. 4) Jehová Dios mismo eliminará el desgobierno por regímenes humanos opresores. Lo reemplazará con un gobierno de excelencia inimaginable para la humanidad. Será un reino invisible que ejercerá poder y autoridad desde el cielo. 5) Según Revelación, ninguna potencia mundial sobrevive a la séptima, que está en curso; es la última. No habrá más. 6) En lugar de asustarse por el fin del desgobierno humano hay que alegrarse por la cercanía del gobierno celestial, el reino de Dios. 7) El reino de Dios es un verdadero gobierno que tiene rey, gobernantes, asociados, territorio y súbditos. Bajo el gobierno de Dios la tierra será transformada en el paraíso que él originalmente se propuso. 8) El reino de Dios terminará con el crimen y la violencia, con las divisiones raciales y nacionales y las guerras fomentadas por éstas; la escasez de vivienda, el no tener hogar y el desempleo serán cosas del pasado; las hambrunas serán reemplazadas por la abundancia de alimentos para todos; habrá salud y vida con las cuales disfrutar de estas bendiciones de Dios.

Paz marital. Jehová Dios unió a la primera pareja humana con el propósito de que ella perdurara, pero la obra de Satanás alteró el plan original.²⁹ El cuerpo de creencias resultante es: 1) El arreglo ideal de matrimonio fue trastornado por el pensamiento independiente y el pecado. El espíritu de independencia es uno de los factores responsables del rompimiento de los vínculos matrimoniales. 2)

Cuando los cónyuges cristianos consideran la separación como el único medio de solución a sus problemas maritales están en peligro de sucumbir a las trampas de Satanás. 3) El problema está en que uno, o los dos, no están aplicando en sus vidas los principios de Dios. 4) Con oración se deben esforzar por resolver sus diferencias. Si no lo logran, el matrimonio puede consultar a los ancianos de la congregación. 5) Los ancianos no están autorizados para decir qué hacer para resolver los problemas maritales pero sí pueden dirigir la atención de los esposos a lo que dicen las Escrituras. 6) El divorcio sólo es aceptable cuando uno de los esposos ha cometido fornicación. 7) Los cristianos cónyuges deberían poder resolver sus problemas tomando en cuenta las imperfecciones humanas. Ningún problema debería ser tan grave que no pudiera resolverse mediante la oración sincera, la aplicación de los principios bíblicos y con el despliegue del amor que es fruto del espíritu de Dios. 8) La separación, aparte, pudiera significar que los cónyuges no califiquen para determinados puestos en la congregación: quien no sabe presidir su propia casa no puede cuidar la congregación de Dios. 9) Aparte de la fornicación, las causales de separación pueden ser la decisión deliberada de no suministrar el sustento de la familia; el abuso físico extremo; el que se ponga en peligro absoluto la espiritualidad. 10) Cualquier cristiano que se separe debe llevar la responsabilidad personal por tal acción y debe comprender que todos rendirán cuentas a Jehová. 11) El desplegar sabiduría respecto a las cosas materiales puede contribuir a la paz en el matrimonio. 12) La paz familiar florece y los problemas parecen menos serios cuando hay participación conjunta de los cónyuges en lo que hacen, máxime si involucran a los hijos: la familia entera se beneficia. 13) La dirección ejercida como es debido fortalece los vínculos matrimoniales. El esposo no será un dictador; Jehová espera de él que, como cabeza, ejerza una dirección amorosa. 14) El cristiano tiene la dádiva de Dios del matrimonio. Si se vive a la altura de los votos matrimo-

niales, si se mantiene íntegro ante Jehová, se tiene ante sí el justo nuevo mundo en el cual la separación y el divorcio no plagarán la humanidad.

La obediencia y la no obediencia. Hay mandatos que obedecer y otros no, según afirman los testigos de Jehová con base en versículos bíblicos.³⁰ El conjunto de creencias es el siguiente: 1) Siempre es propio obedecer al Creador, Jehová Dios. 2) Como Soberano Supremo, Jehová delega autoridad a otras personas que satisfacen sus normas, y esto hace apropiado el que se obedezca a esas personas. El principal entre éstas es Cristo. 3) Como cabeza de la congregación cristiana, Jesús ha impartido autoridad a otras personas de la congregación, y por eso la obediencia a estos subpastores es apropiada. 4) Jehová también ha dado pautas respecto a obedecer dentro del círculo familiar; los hijos hacia los padres y la esposas a los esposos. 5) A los cristianos se les recuerda que estén en sujeción y sean obedientes a los gobiernos y a las autoridades como gobernantes, salvo si intentan utilizar su autoridad de manera impía. 6) En caso de que un mandato parezca, o vaya en contra de la Palabra, hay que orar y pedir ayuda a Dios; hay que pedir sabiduría y discernimiento, hay que razonar prudentemente, hablar amablemente y con espíritu tranquilo y apacible para explicar el porqué no se debe ni puede ir en contra del mandato de Dios. 7) Jehová no espera una obediencia ciega, pues ha dotado al hombre de capacidad de pensar y discernir para que, con fundamento en el entendimiento, se pueda optar por obedecerle. 8) Con relación a la congregación cristiana hay que tener presente que están en puestos responsables hermanos nombrados por el funcionamiento del Espíritu Santo que basan su consejo y amonestación en la Palabra de Dios. Se puede estar seguro de que el obedecer a la autoridad debidamente nombrada en la congregación cristiana se actúa de manera apropiada.

En quién confiar. La incertidumbre y el temor son distintivos del mundo actual y el hombre busca y necesita en

quién confiar. Éste es un problema de fácil solución, señalan los testigos de Jehová, si se tiene presente el mensaje de Dios que está escrito en los pasajes bíblicos.³¹ El conjunto de creencias resultante es: 1) Los que practican la religión verdadera deben amarse los unos a los otros. 2) Por ese amor cristiano, los que confían en Jehová mantienen verdadera unidad internacional. 3) El hombre no debe cifrar su confianza en soluciones humanas para los problemas de este mundo. Debe confiar en Aquel que puede cumplir lo que promete. 4) Los que confían en Jehová sobrevivirán a los desafíos y la burla de este mundo y al fin de este mundo. 5) Antes de que Jehová ejecute este mundo que tiene culpa por el derramamiento de sangre, invita a toda persona de corazón honrado a acudir a él por seguridad; serán la gran muchedumbre que sobrevivirá al fin del presente sistema de cosas. 6) Los actuales hechos demuestran que la respuesta está en los testigos de Jehová porque ellos confían en Jehová con todo su corazón y lo demuestran guardando sus mandamientos. 7) En el reino que instaurará Jehová Dios no habrá ningún temor ni desconfianza, ni pobreza, injusticia ni delito. 8) En el presente ya hay pruebas de cómo los testigos de Jehová reciben las bendiciones de Dios: los siervos de Jehová están libres del cáncer pulmonar causado por fumar tabaco; porque viven en un ambiente de limpieza moral, por lo general están libres del peligro de la epidemia mundial de enfermedades venéreas y el sida; por no abusar de las drogas están protegidos en gran manera de los males que dañan la mente y causan la muerte; por no aceptar las transfusiones de sangre han evitado las enfermedades mortíferas que por ellas se transmiten, como la hepatitis y el sida.

Normatividades Alternativas

Los esquemas alternativos de normatividad social y religiosa expuestos en el apartado anterior ofrecen una idea general de que las Asambleas de Dios y los testigos de Jehová han

elaborado cosmovisiones amplias y diversificadas, accesibles y de fácil comprensión a sus feligreses actuales y potenciales. Aunque es evidente que existen diferencias en las proposiciones e interpretaciones de la Biblia, en esta ocasión nos detendremos en los aspectos que les permiten establecer una organización estructurada, verticalizada, cohesionada, con roles definidos por edad, sexo, méritos sociorreligiosos y capacidades carismáticas.

Es común en ellas el principio básico de la existencia de Dios y su voluntad divina para la explicación de *todo* lo existente. Todo se explica y fundamenta a partir de este principio y nada escapa a esta visión totalizadora de la realidad social e individual. Desde esta perspectiva se expone el orden terreno y divino, el conflicto también en ambos planos mientras no se llegue el momento de la culminación final, el medio de solución del conflicto, las formas accesibles al hombre para superar los contratiempos para su salvación, la naturaleza imperfecta del hombre, el peligro de la tentación y el pecado, etc. En una palabra, se establece un sentido de jerarquía supranatural que, a su vez, juzga y valora las distintas jerarquías terrenales que hay en la humanidad para los fines sociales y religiosos más diversos. El establecimiento de este orden jerárquico de índole supranatural es lo que en todo momento servirá como parámetro de medición y evaluación de la acción humana. Con base en el fundamento bíblico se calificará el proceder de quien cree y del que no; para este último caso, la verdad que se dice es sencilla: no forma parte del reino de Dios en la vida terrena ni formará parte después de ella, excepto que en vida cambie, acepte la existencia de Dios y obre en conformidad con sus mandatos. Todo creyente, en consecuencia, tiene tareas precisas que realizar en lo religioso y en lo social, en lo individual y en lo colectivo, con quienes convive y con quienes le son ajenos, con sus autoridades religiosas y con las autoridades seculares.

Para proceder de acuerdo con la normatividad propuesta es necesario que el sujeto, por voluntad propia, o por una situación particular que le orille a tomar la decisión, acepte regular su vida por la cosmovisión que se le ofrece. Se parte de la premisa de que todo sujeto proviene de una normatividad establecida, que en la previa a la conversión no obtuvo su realización, fue marginado, no desarrolló la capacidad explicativa de su vivencia, no encontró alternativas inmediatas, o bien no vislumbró posibilidad de mejoría futura, de tal suerte que, ante esa situación sociorreligiosa, el sujeto sea susceptible "por voluntad propia" de probar una nueva normatividad y forma de proceder en su vida cotidiana. De ser así, el sujeto tendrá que adquirir nuevos conocimientos, reinterpretar los previos y conducirse bajo nuevas reglas sociorreligiosas. Esto es, tendrá que prepararse, asumir una nueva identidad y proceder conforme a ella, la que estará dirigida por el mandato bíblico transmitido por la autoridad religiosa.

La asimilación a la organización se hace mediante el involucramiento del sujeto en los distintos actos sociorreligiosos, la transmisión oral del conocimiento religioso, la familiarización del sujeto con el uso de la Biblia y de los textos que le ayuden a entenderla, etc., es decir, todas aquellas actividades de preparación individual y de realización colectiva que le provean de esa nueva identidad y le permitan hacer público su compromiso con la congregación a que se pertenezca de llevar una vida normada por los fundamentos bíblicos.³²

Algunos de los rituales mediante los cuales se practica la nueva normatividad son el bautismo, el recibimiento del don del espíritu santo, los dones de profecía, de expulsión de los malos espíritus, de sanidad divina, de lenguas y de milagros. Por lo regular, estos rituales se desarrollan en el lugar habitual de culto y con la membresía que corresponde a la congregación, salvo las ocasiones en que algunos de los dones se ejerciten para beneficio de alguna persona que no

es conversa, pero que la ocasión puede ser útil para demostrarle los beneficios divinos. Otros rituales normativos son la Santa Cena, la resurrección de Jesucristo, el matrimonio, la ceremonia de presentación y las ceremonias fúnebres. Participar de la nueva normatividad tiene sus privilegios. Ella no se explica en términos del ego y ascenso social sino como una mayor distinción en la adoración divina. Aunque ello sea así, no puede negarse su repercusión social pues el miembro selecto al interpretar el hecho como una distinción de Dios también lo puede usar para explicar su situación social como algo inmediato y diferente que contrasta con su vida previa a su conversión religiosa. Es decir, el sujeto encuentra un espacio de realización personal en donde las recompensas son inmediatas al seguir una normatividad asumida.

Los rituales normativos, por lo general, se realizan en un contexto de éxtasis emocional en que las manifestaciones de glosolalia son un ingrediente fundamental. Los testimonios señalan que hay ocasiones en que un recién bautizado empieza a hablar en "lenguas" tan pronto como le bautizan; otros hablan igualmente en "lenguas" sólo por presenciar el ritual, incluso no estando bautizados, lo que se considera una deferencia de Dios para su pronta conversión a la congregación. En ocasiones, el fenómeno de la glosolalia abarca a todos o casi todos los miembros presentes en el rito o culto, lo cual refuerza los vínculos de identidad con Dios y entre los miembros participantes.³³

En términos sociológicos, el sujeto distinguido con uno de los dones divinos, o varios, adquiere prestigio al diferenciarse como elegido de Dios, lo que aumenta su ascendencia en la congregación a la que pertenece; en ocasiones, el ascendiente que logra un hermano puede dar lugar a una fricción con el pastor a cargo y la opción es la división de la congregación, en que uno sale acompañado de una parte de los miembros. De ahí en parte la pulverización de organizaciones religiosas, pero también la vigencia del carisma de

quien “pastorea” o encabeza una congregación determinada. A la vez, a nivel del fuero interno, el acceder a los dones divinos le puede significar al sujeto la posibilidad de liberarse del sufrimiento cotidiano mediante el éxtasis que se produce mediante la glosolalia.

Los rituales establecen una normatividad al detalle. Las Asambleas de Dios, por ejemplo, establecen los pasos a seguir por todos los miembros de su congregación. Sus documentos fundamentales señalan la calidad de los miembros, sus derechos y obligaciones, las responsabilidades del miembro consigo mismo y con los demás miembros de la congregación, la disciplina personal y la del cuerpo oficial, la de las organizaciones locales, distritales, regionales, estatales y nacionales, el procedimiento de la escuela dominical, el de la fraternidad de varones, el del concilio misionero femenino, el de los embajadores de Cristo, el de los exploradores de Rey, el de las misioneritas, el del comité de evangelismo ETAD (Evangelismo Total Asambleas de Dios) y las obligaciones del miembro. Esta diferenciación de roles y la normatividad correspondiente dan una clara idea de una normatividad totalizadora en donde todo miembro actual y potencial tiene una guía detallada para su proceder habitual.³⁴

Ilustremos un poco más este punto registrando las propias palabras de las Asambleas de Dios³⁵ en su *Registro general de la escuela dominical* y que es de uso obligatorio en todas las congregaciones. En ellos se establecen sus propósitos,³⁶ categorías,³⁷ resúmenes de informes mensuales, trimestrales y anuales,³⁸ su régimen de estímulos, etc. Por limitaciones de espacio, aquí no amplió la ilustración sobre lo detallado de este vital instrumento educativo. De sus alcances están conscientes sus propios gestores, así lo hacen saber en la misma publicación.³⁹

Si los registros diferenciados y pormenorizados que se recomiendan se asientan en el Registro de la Escuela resultan, de aplicarse con el rigor señalado, un excelente indica-

dor del funcionamiento de esa instancia formativa, el denominado Plan de Avance es otro buen instrumento que permite a las Asambleas observar sus progresos y sus debilidades. El Plan "evalúa el crecimiento y encamina a la escuela hacia el éxito en lo que se refiere a la salvación de las almas y el adiestramiento de sus funcionarios y obreros". Este instrumento de evaluación no intenta comparar una escuela con otra; en cambio ayuda a la escuela a medir sus propios adelantos y progresos.

Las dos organizaciones religiosas han desarrollado toda una jerarquía que cubre el espacio geográfico donde tienen bases poblacionales, desde la localidad más lejana hasta su vínculo internacional.

La eficacia de los rituales en donde se adquiere una nueva normatividad consiste en la manera en que se hace más accesible a la gente la forma de transformar los rituales complejos de las iglesias clásicas, como la católica, en procesos simples y accesibles, aunque en el fondo tengan una gran profundidad simbólica. Se parte de que lo que la gente no entiende no puede practicar y menos transmitir, de ahí la simplificación que a veces llega al extremo. Ello explica el porqué la gente más rápidamente se convierte en miembro converso con facilidad para exponer su propia lectura de la Biblia, lo que no niega la conducción pastoral en dicha preparación, y su interpretación y adecuación a la vida cotidiana del converso a niveles tales que no han logrado otras iglesias. Quizás esto último contribuya a explicar el porqué las organizaciones religiosas tradicionales han perdido capacidad para explicar su cosmovisión a su feligresía para que ésta la aplique en su cotidianeidad sin tener que recurrir a otro sistema explicativo.

Al convertir nuevos miembros a la iglesia se asegura no sólo la reproducción de la organización sino su expansión, ya que son los nuevos miembros los que aseguran el crecimiento de la iglesia y, con ello, se prueba su eficacia y aumenta su capacidad financiera debido a los nuevos ingre-

sos de los recién conversos; la congregación se expande en territorio, número de miembros y en recursos. Así, hay más posibilidades de que el hermano de la congregación cuente potencialmente con un círculo sociorreligioso más amplio y hasta cierto punto diversificado.

La evangelización en consecuencia es fundamental para toda iglesia. De ahí que contar con una serie de elementos normativos es fundamental; en esa a primera vista anarquía y pulverización de grupos más o menos significativos subyacen cosmovisiones codificadas en mensajes sencillos y hasta simplistas, de consumo masivo que no demanda profundas cavilaciones por otra parte la masa de fieles. Los recursos de la glosolalia y práctica de otros dones divinos, así como una vida comunal intensa entre miembros de una misma organización confesional como las analizadas es igualmente vital en dichas campañas de evangelización de corte pentecostal, y de ello parece estar consciente la misma élite pentecostal. Si hasta cierto punto la glosolalia puede ser un factor disruptor dado su carácter anárquico, un cuidado extremo hace que se explote su potencial cohesionador y se inhiba, hasta donde sea posible, su fuerza centrífuga. Para ello se cuenta con el cuidado de las instancias superiores de la organización religiosa que puede hacer cambios oportunos de evangelizadores iluministas a nuevos lugares de evangelización, o se les asciende en la estructura ministerial, o bien se les prepara para mejor aprovechamiento de sus cualidades carismáticas. Dicho de otra forma, hay una cuidadosa planeación de las actividades a realizar y de las formas más productivas de estimular y cohesionar a los fieles. Esto, que quede claro, según el postulado normativo expuesto en la documentación analizada. En efecto, quedaría por analizar qué tan efectiva es su aplicación, hasta dónde se respetan los esquemas propuestos de acuerdo a las características de cada región y grupo social, etc. Sin embargo, si un estudio de tales alcances aún está por hacerse, no puede descartarse el conjunto de códigos normativos que las dis-

tintas organizaciones religiosas impulsan, aquí y ahora, en esta sociedad.

A manera de síntesis

Un intento de resumen de los mensajes más difundidos en las congregaciones estudiadas, referido a la normatividad que ellas proponen, debiera contar con lo siguiente:

1. Hay un claro sentido de la jerarquía supranatural.
2. Hay una fundamentación bíblica para toda actividad individuo-individuo, individuo-congregación e individuo-sociedad.
3. Hay un claro sentido de la jerarquía terrenal.
4. Hay una asignación subordinada de los poderes terrestres al poder supranatural.
5. Hay una normatividad que obliga al individuo a vivir de acuerdo con una mística en que la conciencia es fundamental para el cumplimiento de los preceptos bíblicos.
6. Hay un compromiso público e irrenunciable del creyente.
7. Hay una recompensa presente y futura para el que actúa conforme a la normatividad establecida.
8. Hay un compromiso de sostén y expansión de la organización religiosa.
9. La normatividad del converso se encuadra en normas sociales y religiosas previas, debido al contexto católico general que caracteriza al país.⁴⁰
10. La normatividad establece una diferenciación de roles por edad y el sexo que abarca lo religioso y lo social.
11. A la vez, la normatividad promueve una identidad común que se refuerza por actos colectivos, tanto de miembros entre sí, como públicos en que participan no conversos.
12. Hay una identidad diferenciable, que se asume críticamente y demanda a los miembros el sobreponerse al escarnio público y familiar, pues a la vez hace hincapié en lo

selectivo de la feligresía y en lo cohesionador de una verdad de fe no por todos entendible.

13. Hay una preparación consciente y sistemática de los cuadros por venir mediante la presentación de los hijos menores de los conversos y las campañas de evangelización.

NOTAS

1. A manera de ejemplo, se pueden mencionar los siguientes trabajos: CONAFE. *Encuesta sobre penetración de grupos religiosos en comunidades con cursos comunitarios*. México, Subdirección de desarrollo, mayo de 1987; El Colegio de la Frontera Norte, *Reporte sobre grupos religiosos protestantes en la frontera norte*. Tijuana, agosto de 1987 (esta investigación sigue un curso aunque ya ha concluido una primera fase con estudios sociográficos de cinco ciudades fronterizas); CIESAS, investigación sobre Religión y Sociedad en el sureste de México que, se señala, ya ha producido diez estudios terminados y publicados, que abordan desde aspectos interpretativos de fuentes estadísticas hasta trabajos empíricos de poblaciones seleccionadas, un proyecto muy ambicioso en su formulación que no lo ratifican sus resultados; CECOPE. *Las sociedades religiosas no católicas en el estado de Tabasco: factores de expansión e impacto sociopolítico*. México, 1988; Casillas, R. "Una nueva aurora para las utopías religiosas: líneas de análisis de sus contenidos sociales" en *Frontera Norte*, núm. 1, Tijuana, revista de El Colegio de la Frontera Norte, 1989, pp. 175-194; una evaluación sugerente es la de Jean Pierre Bastian "La mutation des protestantismes latino-américains: une perspective socio-historique" ponencia presentada en la conferencia regional *Religión y Desarrollo en América Latina*, celebrada en la ciudad de México del 10 al 14 de septiembre de 1990. Sociedad Internacional de la Sociología de la Religión, 32 pp.
2. El sistema de creencias de las organizaciones religiosas seleccionadas lo obtuve del análisis de sus distintos materiales de evangelización y formación doctrinal. Cabe precisar que, si bien no se agota la infinidad de materiales producidos por las iglesias, sí constituyen una muestra por demás representativa en tanto que, por la información captada, no llevan las iglesias registro de cuáles se usan más en los cursos de adoctrinamiento y educación religiosa y cuáles menos, aparte de que se me señaló que algunos son de metas similares y por lo tanto sustituibles; en todo caso, es el lector, o el pastor que aconseja, quién decide el optar por uno u otro.
3. Para aligerar la lectura del texto, he convenido en presentar en este artículo sólo las referencias bíblicas, en el entendido que, por la diferencia misma que se establece en cada apartado, será fácil al lector consultar el listado de referencias si es que desea precisar la fuente citada. Para el caso de las

- Asambleas de Dios, la fuente utilizada es... Mateo 18:17-20; Hech. 8:1, 9:31, 13:1; Ap. 1:4; Juan 4:23-24; Sal. 117; Col. 3:16; Sal. 133; 1a. Juan 1:7; Mt. 18:19-20; Heb. 10:25; 2 Ped. 3:18; 2 Tim. 3:11-17; Sal. 119:9-11; 2 Co. 7:1; Luc. 10:27; Juan 13:34; Mar. 16:15; Hech. 1:8; 1 Pe. 3:1; Mt. 5:16; Hech. 5:42; Mt. 28:19-20.
4. Mt. 28:19; 2 Co. 13:14; Juan 14:16-17; 1 Pedro 1:2; Luc. 1:35; Mt. 3:16-17; Gn. 1:1-2; Juan 1:1-3; Heb. 1:2; Col. 1:16; 1 Pe. 4:2; 2 Co. 5:18-19; Juan 3:5 y 8:1; Co. 6:11; 2 Tes. 2:13; Deut. 6:4; 2 Tim. 2:5; Heb. 1:7-8; Juan 5:20 y 1:1; Hech. 5:3-4.
 5. 2 Ped. 1:20-21; 2 Tim. 3:16; Luc. 1:28; Ap. 1:3; Juan 20:31; Sal. 119:9-11 y 105; Co. 3:2-3; Juan 5:24; Ap. 22:18-19; Deut. 4:2, 12:32; 1 Tim. 6:3-5; Ap. 22:18 y 22:19.
 6. Co. 3:1; Tit. 3:5; Juan 3:3; Luc. 19:10; Ro. 3:23; Ef. 2:1-5; 1 Tim. 2:4; Hech. 2:40; 2 Ped. 3:9; Tit. 2:11; Juan 3:3-6; Hech. 4:10-12 y 16:30-31; Juan 14:6; 1 Tim. 2:5; Ro. 3:20-22; Gal. 2:16 y 5:4; Ex. 20:4-5; Is. 44:9-18; 1 Juan 5:21; Hech. 4:12; Luc. 1:46-48; Juan 2:5; Luc. 24:47; Hech. 3:19; Mt. 3:12 y 4:17; Juan 1:11-13 y 20:31; 1 Ped. 1:23; 1 Ped. 1:18-19; 1 Juan 1:7; 1 Ped. 1:2; Ro. 8:16 y 14:17; Heb. 12:14; Juan 14:27; 2 Co. 5:17; Ef. 4:24; Gal. 5:22-23.
 7. Mr. 16:18; Sant. 5:14 y 15; Is. 53:4-5; 1 Pedro 2:24; Sal. 107:20; Ex. 15:26; Mt. 8:16 y 17; Luc. 7:21; Mr. 5:27-29; Mt. 8:2-3; 1 Co. 12:9; Luc. 6:44-48; Mt. 8:2-3; Luc. 18:38-42; Mt. 9:28-29; Luc. 7:14-15 y 8:5-10; Mr. 9:23-24; Mt. 9:2; Is. 38:21; Juan 5:4; Luc. 10:34; Juan 9:6-7.
 8. Hech. 2:38-39; Mt. 3:11; Joel 2:28-29; Is. 4:4 y 32:15; Ez. 36:26-29; Luc. 24:49; Juan 14:16 y 16:26; Luc. 1:38; Hech. 1:14 y 2:4; Mar. 3:14; Hech. 8:12-17, 9:17, 19:1-6 y 2:2; Luc. 11:13; Hech. 19:6, 9:17, 8:17-18, 10:44, 2:38-39 y 1:4; Luc. 11:9-13 y 24:49; Mt. 21:22; Is. 66:2; Hech. 2:4, 10:46 y 19:6; Gal. 5:22-23; Mr. 14:54, 66:72; Hech. 2:36-41.
 9. 1 Co. 15:23; y 52 B.; 1 Tes. 4:14 y 16; 1 Co. 15:51-52; Juan 14:3; 1 Tes. 4:17; Mt. 24:30; Hech. 1:11; Jud. 14 y Ap. 1:7; Mt. 24:211; Dan. 12:1; Ap. 19:7-9, 5:10 y 20:4-6.
 10. Ap. 20:11-15, 21:8 y 20:10.
 11. 1 Co. 14:19, 35; Ro. 16:5; Hech. 8:1, 11:22, 13:1; Ef. 1:7; 2 Co. 6:16-18; Juan 20:31; Tit. 2:11-14; Ef. 1:22-23; 1 Co. 12:12 y 27; Ef. 4:11-16; 1 Ped. 2:6-7; Ef. 2:20-22; 1 Ped. 2:5; Ef. 2:20; Mt. 18:19-20; Ef. 2:21-22; 2 Pe. 1:4; Juan 15:5-16; Heb. 12:5, 6:11; Juan 15:2; 2 Co. 11:2; Ef. 5:25-27; Ap. 19:7, 21:2, 22:17; Hech. 3:19; Mt. 9:13; 1 Juan 1:9; Juan 8:11, 5:14; Pr. 28:13; Is. 55:7; Ro. 10:9-10; Mr. 8:38; Mt. 28:19-20; 1 Ped. 2:9-10; Ef. 5:25-27; Mt. 5:13-16.
 12. Is. 55:1-2; Mt. 10:8; 1 Co. 16:1-2; 1 Ped. 2:9-10; Gn. 14:18-20; Heb. 7:4; Gn. 28:22; Lev. 27:30-34; Mal. 3:8-10; Luc. 16:16; Ro. 6:14 y 10:4; Núm. 18:21; 1 Co. 9:13-14, 7-8, 9:6 y 8:13-15.
 13. 1 Tim. 2:8; Sal. 103:1-5 y 108; Fil. 4:6; Juan 5:14; Mt. 7:7-11; Juan 15:7; Ef. 3:14-17; 1 Sam. 12:23; Sal. 51:19; Juan 14:13-14; Ef. 6:18; 1 Co. 14:15; Ro. 8:16; 1 Test. 5:17; Ef. 6:18.
 14. Ro. 6:4-6; Ef. 4:22-24; Hech. 8:26-38; Co. 2:12; 1 Ped. 3:21; Mt. 3:7-8, 28:19, 3:13, 16 y 17; Ro. 6:4; Hech. 8:36; Juan 3:23; Hech. 8:38; Ro. 6:4; Hech. 8:36; Juan 3:23; Col. 2:12; Mt. 3:16; Hech. 8:39.

15. Luc. 3:21-23; Hech. 2:41, 8:12, 9:18, 8:37-38 y 10:47-48; Mr. 10:13-16; Sal. 127:3; Sam. 1:19-28.
16. Gn. 2:18-24; Mt. 19:5-6; Juan 2:1-2; 1 Tes. 4:3-4; 1 Co. 7:9; Heb. 13:4; Ef. 5:22-24; Gn. 6:1-2; 2 Co. 6:14; Mt. 5:31-32.
17. Ro. 12:15B.; 1 Co. 12:26A.; 1 Juan 4:7-8, 11; Hech. 8:2.
18. Mateo 3:7; Juan 12:28; Revelación 1:1, 22:15; Timoteo 3:16-17; Juan 3:18, 10:36; Mateo 27:54, 3:15; Marcos 1:11; Lucas 3:22; Juan 1:34, 9:35; Juan 5:19, 7:16, 7:29 y 13:16; Lucas 20:19-20; Juan 14:28; 1 Corintios 15:28, 11:3; Juan 20:17; Mateo 20:23; Marcos 13:32; Lucas 22:42; Marcos 15:34; Hechos 2:24; Juan 11:41-44; Revelación 14; Colosenses 1:15, 16; Marcos 1:10; Lucas 5:17; Efesios 5:18; Hechos 7:55, 2:44; Génesis 1:2; Juan 17:3; 1 Timoteo 2:4; 2 Timoteo 3:16, 17; 1 Juan 2:17; Salmo 2:12; Filipenses 2:5-11; Hechos 17:11; 2 Timoteo 3:1, 7; Revelación 4:11; Colosenses 1:15, 16; Mateo 20:28; Juan 6:38, 17:21-22; 1 Corintios 1:10. Para el estudio de las propuestas normativas de los testigos de Jehová hice un seguimiento de sus pronunciamientos en *La Atalaya*, de 1985 a agosto de 1990.
19. Proverbios 4:20-22; Ezequiel 19:19, 20, 23; Mateo 22:37, 7:12; Santiago 4:4; Corintios 10:31; Romanos 15:1; Hebreos 13:15, 10:24, 25; Mateo 4:4, 7:14; 2 Pedro 3:9; Proverbios 1:20, 2:1-9; 2 Corintios 4:4; Hebreos 5:12; Mateo 7:22, 23; Juan 14:6, 6:68; 1 Pedro 2:21; Mateo 24:46, 25:14-23, 28:19, 20; Revelación 7:4, 9, 10; Romanos 12:2; Juan 17:16; Santiago 4:4; Efesios 5:11; 2 Timoteo 3:1-5; 1 Corintios 15:33; Lucas 12:15; Gálatas 5:19, 20; Mateo 7:23; Salmo 19:7, 10; Proverbios 16:16.
20. Cap. 9 de Romano, versículos 7 (Génesis 21:12), 9 (Génesis 18:14), 12 (Génesis 25:23), 13 (Malaquías 1:2, 3), 15 (Éxodo 33:19), 17 (Éxodo 9:16), 25 (Oseas 2:23), 26 (Oseas 1:10), 27 y 28 (Isaías 10:22, 23), 29 (Isaías 1:9) y 33 (Isaías 28:16); 2 Pedro 3:16; Salmo 90:1, 2; Lucas 11:9-13; Santiago 1:5, 6; Génesis 40:8, 41:38, 39; 2 Pedro 1:20, 21; Revelación 21:10; Romanos 6:23; Eclesiastés 9:5; Mateo 18:34; 2 Pedro 3:10; Salmo 104:5; Eclesiastés 1:4; Génesis 9:11; 2 Pedro 3:16; 2 Timoteo 3:16, 17.
21. Juan 4:23; Marcos 7:13; Éxodo 20:12; Marcos 7:9-12; Mateo 15:3-9; 1 Juan 5:21; Juan 4:24; 2 Corintios 5:7; Isaías 42:8; Éxodo 20:4-5; Revelación 22:8, 9; 1 Timoteo 2:5; Hechos 17:24; 2 Corintios 4:18; Salmo 115:17; Hechos 3:23; Eclesiastés 9:10; Salmo 145:2-4; 1 Corintios 11:2; 1 Pedro 1:18; Juan 4:19-23; Juan 17:3.
22. Hechos 8:12; Mateo 28:19; Juan 17:3; Hechos 8:31, 35, 36; Romanos 10:8-10; Hebreos 10:24-25; Romanos 12:1; Hechos 3:19; Mateo 16:24; 1 Pedro 3:21; Hechos 2:40; Romanos 10:9, 10, 6:2-4; Marcos 1:9-11; Lucas 4:18-21; Hechos 2:41-47, 8:36-39, 22:14-16; 2 Corintios 3:1-3; Lucas 13:24; 1 Timoteo 1:12-16; 2 Timoteo 4:2, 5; 1 Timoteo 5:8, 6:7, 8; Filipenses 2:20-22, 1:10; Lucas 4:43; Juan 18:36, 37; 2 Corintios 6:3; Filipenses 3:16; Lucas 6:45; 1 Tesalonicenses 5:11; 1 Pedro 4:7.
23. 2 Corintios 11:13, 14; Salmo 14:1, 53:1, 10:4; Mateo 4:9; 1 Corintios 10:20; Marcos 3:22; Deuteronomio 18:10-12; 1 Samuel 28:3-20; Eclesiastés 9:5; Ezequiel 18:4, 20; Juan 12:31; Revelación 12:12, 16:14; Efesios 2:2, 2 Corintios 4:4; Job 1:6; Caps. 2 y 3 de Génesis; Efesios 5:32; Daniel 12:4; Colosenses

- 1:25, 26; Judas 6; 2 Pedro 2:4, 5; Job 1:7, 2:2; Levítico 17:7; Deuteronomio 18:10-13, 32:16; 2 Crónicas 11:15; Éxodo 20:1-17; Zacarías 21:1, 3:1-2; Crónicas 21:1; Proverbios 4:18; Isaías 9:6, 7:53:1-12; Revelación 12:1-9; Mateo 4:1-11; Gálatas 3:16, 4:26; Lucas 8:12; 1 Juan 4:8, 11, 20; Romanos 12:9; Salmo 97:10; Efesios 6;16, 17; Revelación 20:1-3, 10.
24. Lucas 21:6; Mateo 24:1, 2; Marcos 13:1, 2; Lucas 21:7, 10, 11, 32; Hechos 11:28, 16:26; Mateo 27:51, 28:1, 2; Lucas 21:25-31; Revelación 6:1-8; Lucas 21:10, 21:11, 25, 26; Caps. 24 de Mateo y 13 de Marcos; Lucas 21:32, 21:28, 31; Salmo 72:1-8; Revelación 21:3-5; Salmo 37:10, 11; Sofonías 2:2, 3; Lucas 12:32-59.
25. 1 Juan 4:8; Proverbios 29:25; Eclesiastés 9:5, 10; Juan 5:28, 29; Romanos 15:4; Génesis 2:15-17; Isaías 45:18; Eclesiastés 12:13; Mateo 22:37-39; Salmo 10:4; 1 Corintios 10:20; Mateo 13:44; Juan 13:35; Isaías 11:6; Mateo 7:13, 14.
26. Mateo 28:19, 20; Salmo 36:9, 83:18; 2 Reyes 19:15; Isaías 33:22; Salmo 119:102; Revelación 15:3, 4; 1 Timoteo 2:5, 6; Filipenses 2:9-11; Revelación 1:5, 19:16; Génesis 1:2; 2 Samuel 23:1; 2 Pedro 1:21; 1 Corintios 2:10; Gálatas 5:22, 23; Joel 2:28, 29; Hechos 19:4, 13:24; 1 Pedro 2:22; Hechos 22:12-16; Hechos 9:22; 1 Juan 1:7; Mateo 16:24; Romanos 6:4-6; Mateo 28:10-9, 20; Hechos 8:4, 8, 12; Juan 17:3; Hechos 5:14, 18:8; Hebreos 11:6; Hechos 4:4, 5:14, 8:13, 16:27-34, 18:8, 19:1-7; Deuteronomio 5:8, 9; 1 Crónicas 29:10-13; Hebreos 10:7-9; Lucas 3:21, 22; 1 Juan 5:3, 2:15-17; Mateo 13:22; Salmo 4:8; Proverbios 13:4; Ezequiel 33:7-9; 1 Juan 4:18; Lucas 10:25-28; Juan 4:23, 24; Éxodo 20:4, 5; Lucas 4:8.
27. Mateo 11:7; Eclesiastés 3:1; 1 Samuel 15:3; Deuteronomio 25:17-19; 1 Samuel 15:19-22; 1 Juan 5:3; Éxodo 20:4-6; Daniel 3:16-18; Hebreos 13:17; Romanos 7:2; Filipenses 4:5; 1 Corintios 9:19-23; Filipenses 4:2-5; Eclesiastés 7:16; 1 Corintios 6:1-6, 6:7; 1 Timoteo 3:3; 1 Pedro 2:18; Mateo 15:6, 23:23; Jonás 3:4, 10; Isaías 55:7, 32:2; 1 Corintios 15:58.
28. Jeremías 10:23; Daniel 2:31-43, 2:44, 45, 7:2-12, 7:13, 14; Mateo 25:31, 26:63, 64; Revelación 17:10; Lucas 19:12; Mateo 25:31, 24:3, 30; Lucas 21:24; Revelación 12:9-12, 19:11-16; Daniel 2:34, 35, 44, 45, 7:27; Revelación 5:9, 10, 14:1, 20:6.
29. Génesis 1:27, 28, 2:24; Génesis 3:19; Romanos 5:12; Efesios 4:26, 27; 2 Corintios 2:11; Proverbios 3:1-6; Mateo 18:15-17; Gálatas 6:5; Mateo 19:9; Romanos 7:2; 1 Corintios 7:10, 11; Gálatas 5:22; 1 Corintios 13:4-8, 7:1, 2; 1 Timoteo 3:1-5, 12; 1 Corintios 7:12-16; 2 Timoteo 1:5, 3:14, 15; 1 Timoteo 5:8; Proverbios 23:29-35; Gálatas 5:19-21; Tito 1:7; 1 Corintios 6:1-8; Hebreos 4:13; Mateo 11:19; Filipenses 2:1-4; Mateo 6:33; Efesios 5:21-24; Colosenses 3:18, 19; Filipenses 4:5; Mateo 7:12; 1 Corintios 11:3; Hechos 5:29; Gálatas 6:9; Mateo 10:16; Efesios 6:4; Mateo 19:5; 1 Corintios 7:3-5; Eclesiastés 4:12.
30. Salmo 95:6, 7; Daniel 7:13, 14; Hebreos 13:17; Efesios 5:21, 6:3; Tito 3:1; Génesis 3:17; Romanos 5:19; Efesios 6:5, 6; Hechos 5:29; Hebreos 10:25; 1 Corintios 11:3; Santiago 1:5; Filipenses 4:6, 7; Colosenses 4:6; 1 Pedro 3:1-5; Hechos 20:28; Hebreos 13:17; 1 Juan 4:1; Mateo 24:45; 1 Tesalonicenses 5:21; Jueces 6:37-39; Jueces 7:7, 8:10; Salmo 32:9.

31. Mateo 15:3; Juan 15:20; Mateo 23:38, 24:15-22; Lucas 21:20-24; Salmo 37:3; Mateo 6:9, 10; Juan 13:34, 35; 1 Juan 4:20, 21; 1 Corintios 1:10; 1 Juan 3:10-12; Hechos 20:26; Tito 1:16; Mateo 15:9, 14; Josué 23:14; 2 Reyes 18:3, 18:29, 30, 19:15-19, 19:32-37; Salmo 9:10; Revelación 7:9-15; Isaías 2:2, 3; Revelación 21:4; Lucas 23:43; Miquéas 4:4; Isaías 54:13; 2 Corintios 1:9; 1 Juan 5:19; Mateo 27:39-43; Salmo 56:11; Jeremías 17:5-8; Salmo 37:3, 4.
32. La intensidad y la frecuencia de los cultos es fundamental en esta lógica; a la semana hay varios en mañanas y tardes para la congregación en general, los hay semestrales para confraternidades y los hay anuales para convenciones de un radio mayor, de distrital a nacional. De acuerdo a su dimensión, la calidad y cantidad de participantes varía. A ello hay que sumar, de manera significativa, la realización de cursos varios, algunos de ellos con una periodicidad ya establecida para determinadas épocas del año y otros de carácter más coyuntural. Las otras dos organizaciones también cuidan la compenetración de sus fieles con los textos bíblicos, con la ética grupal y la capacitación de sus miembros más distinguidos. Es posible que ello se deba no sólo a limitaciones presupuestales sino a criterios de evangelización.
33. Los rituales sirven, entre otras cosas, para que se manifieste la voluntad de Dios y señale a sus hijos dilectos. En este contexto, el tener uno o varios dones es prueba de que el sujeto ha sido confirmado en su salvación y está en estado de gracia divina. Para los pentecostales hay personas, particularmente ministros y otras autoridades de la Iglesia, que tienen dones que pueden ejercer con cierta facilidad; con la mera aplicación de las manos sobre la cabeza de un hermano, éste puede hablar en "lenguas", o con pasarlas por una parte enferma se puede curar del mal. El fenómeno de la glosolalia tiene la doble característica de que un individuo habla en lenguas que desconoce, pero también que puede ser entendido por personas que tampoco hablan dichas lenguas y que "traduce" a la lengua nativa de los miembros reunidos el mensaje del hermano poseo.
34. Los testigos de Jehová también han desarrollado una organización igualmente diferenciada, sólo que, por razones de espacio, en este artículo se ilustra el razonamiento con el caso de las Asambleas.
35. Asambleas de Dios *Registro general de la escuela dominical*, Miami, Ed. Vida, 1984.
36. Proveer "la información permanente de las actividades de la escuela dominical. Fue designado para el uso de la escuela general". *Ibid.*, p. 3.
37. "3. Miembros presentes: Anote los miembros presentes de acuerdo a los registros de las clases o departamentos. 4. Visitantes: Anote el número de los visitantes de acuerdo a los registros de las clases o departamentos. Toda persona no matriculada es contada como un visitante. 5. Columna en blanco: Para el uso a discreción de la escuela. 6. Asistencia a la predicación: Cuente y anote el número de miembros de las clases que se quedan al culto de predicación el domingo después de la escuela dominical. 7. Total de ofrendas: Anote el total de ofrendas de acuerdo a los registros de las clases y los departamentos. El total en esta columna ofrecerá un registro de las contribuciones regulares de la escuela dominical. Le aconsejamos no incluir las

- ofrendas especiales para poder hacer una comparación anual de las ofrendas.
8. Continuación: La asignación para esta columna se llena a fin de tener un registro del presente domingo. El total de visitas, llamadas telefónicas, cartas y tarjetas no se registrará sino hasta el siguiente domingo". *Ibidem*, p. 4.
38. En cuanto a los "resúmenes de informes mensuales y trimestrales" se señala que estos "registros son compilados por el secretario general al final de cada mes y trimestre. Se recomienda una revisión periódica por el pastor y el superintendente a fin de poder rendir un informe a la Conferencia de obreros". Los resúmenes anuales, por su parte, son "importantes para los planes administrativos y para proporcionar datos al momento de llenar los informes anuales. El resumen anual da el cuadro total de las clases y los departamentos de la escuela. Los registros sobre evangelismo personal muestran los nombres de los individuos que decidieron servir al Señor". *Ibidem*.
39. *Ibidem*. Por más de 35 años se ha ido perfeccionando dicho material que, según difunde la editorial Vida, de las Asambleas de Dios, es usado por más "de setenta denominaciones". Señala siete razones para explicar su éxito: "1) Ofrece un plan de estudios para adultos que ha sido mejorado y es interesante y práctico. 2) Se puede hacer una colección, el juego de catorce libros (siete años) de 'Palabra de Vida' (El Maestro) forma un comentario bíblico. 3) Refinado y mejorado durante más de tres décadas. 4) Planeado especialmente para el nivel de comprensión correspondiente a la edad de cada grupo. 5) Cubre sistemáticamente todos los temas principales de la Biblia. 6) Disponible en su propia moneda y en su localidad. 7) El precio es módico", contraportada.
40. Un texto que bien puede ayudar como punto de partida sobre el particular es el de R. Blancarte, "Modernidad, secularización y religión en el México contemporáneo" ponencia presentada en la conferencia regional *Religión y Desarrollo en América Latina*, celebrada en la ciudad de México del 10 al 14 de septiembre de 1990. Sociedad Internacional de la Sociología de la Religión, 10 pp. otro es el de Carlos Garma, "Liderazgo, mensaje religioso y contexto social" en *Cristianismo y Sociedad*, vol. XXVI, 1989, pp. 89-100.